

**MATERIA:**

**TRABAJO SOCIOAL II**

**DOCENTE:**

**MTRA: ADRIANA MARICELA MORALES SOL**

**ACTIVIDAD:**

**ENSAYO DEL “TRABAJO SOCIAL Y LA  
IDENTIDAD PROFESIONAL”**

**PRESENTA:**

**SUJEIDI LOPEZ MORALES**

**LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL Y  
GESTION COMUNITARIA**

**1”B”**

**FRONTERA COMALAPA, CHIAPAS; 19 DE  
MAYO 2020**

## Introducción

En este tema hablaremos acerca del trabajo social y de la identidad profesional mediante una hipótesis que busca alcanzar un reconocimiento para darle surgimiento a las diferentes perspectivas que se generan en el trabajo social y de cómo busca solucionar las problemáticas que se van dando durante los diferentes conceptos que se le van dando a la identidad profesional y que no han podido dar sus propia definición como trabajadores sociales. En este camino, se está fructificando la identidad, y a la vez preservando la esencia del oficio del trabajador social y el sentido de la profesión, que es la construcción de justicia que no ha podido hasta ahora el Trabajo Social disponer de la autoridad legítima necesaria, en base a su propio poder, para imponer sus propias definiciones de sí mismo sobre la identidad profesional.

El Trabajo Social y los trabajadores sociales están permanentemente heridos en una autovaloración, en tanto ocupan un lugar subordinado y muy vulnerable en el campo de las Ciencias Sociales, porque no han podido alcanzar todavía el reconocimiento que creen merecer. Precisamente, el mismo concepto de identidad es inestable y problemático por ello se busca tener una mejor estructura de la definición para poder mejorar el desarrollo de los trabajadores sociales.

## -Desarrollo-

Busca cuestionar la poca valoración que le dan al trabajo social en las ciencias sociales mediante una hipótesis, que lleva a tener una búsqueda de alcanzar un reconocimiento que creen merecer ya que en la identidad se analizan las diferentes perspectivas dándole diferentes conceptos a la identidad y que en ella cabe recabar que se relaciona con la: perspectiva objetivista, la perspectiva culturalista y la perspectiva subjetivista, ya que ambos tiene una constante relación que son definidas por un conjunto de rasgos y características como: grupos, comunidades o pueblos, desde esta perspectiva se abordan las problemáticas con las fronteras disciplinarias y con el hábito profesional ya que contribuyen en la construcción de una identidad positiva o negativa.

El trabajo social es inversamente proporcional al grado de tener un reconocimiento social alcanzado por una disciplina.

Estas son distintas atribuciones de identidad, por parte de los unos y los otros, para imponer el discurso acerca de quiénes son, produce tensiones y conflictos muy marcados, que se expresan, entre otras, en la pregunta en torno a quiénes son, en definitiva en la identidad, deja de lado el hecho de que el sentido y direccionalidad de las profesiones, se define no sólo por contenidos discursivos, y mucho menos por la sola voluntad de los agentes profesionales, sino que se define por su inserción en la dinámica social como una práctica social; es por ello que el nuevo perfil de trabajador social que pugna por imponerse abarca a sujetos unidos de un cotizado capital social y técnico, con experiencias diversificadas, Positivamente predispuesto al trabajo ya que en el Trabajo Social nose puede hablar de una identidad única e inmutable, sino de identidades que pugnan por imponerse y así poder hablar de las diferentes conceptos de identidad en plural que son habitadas en el procesos de superación y ruptura en los procesos de constitución de la identidad profesional.

Los trabajadores sociales están vinculados con los derechos sociales de ciudadanía concebidos como espacios de construcción que intervienen pertinentemente a las disciplina que se delimitan recuperar ciertas constantes de las diferentes lógicas del campo social, y que se estructura como campo profesional.

el Trabajo Social es al mismo tiempo una práctica distributiva y una Práctica cultural por su distribución de valores de uso entre individuos, grupos e instancias sociales, cuyo objetivo es lograr una distribución deseada.

El Trabajo Social tiene posibilidades inmensas para romper con las oposiciones, y posibilidades que todavía no han sido totalmente exploradas ni reconocidas en su real dimensión, en orden a la posibilidad de realizar investigaciones autónomas, para poder producir un saber comprometido en la cuestión social, que constituye el campo problemático de la disciplina, que adquiere en tanto no sólo en las posibilidades de tener, sino de ser, como quizá no se haya visto nunca en la historia de la humanidad.

El trabajo social tiene nociones constitutivas de una profesión, que son aquellas nociones relacionadas con los derechos sociales de ciudadanía ya que en el campo de la acción social, implica elecciones, ya que no se trata de un proceso natural que se ajusta automáticamente a la realidad.

el trabajo social equivale a reconocer a la ética como un espacio de ejercicio de la libertad, y no de la prohibición para poder ayudar a las comunidades o pueblos que lo necesitan ya que implican la constitución de una instancia crítica ya que los sujetos sociales hablan, en el sentido de que asignan un sentido a la práctica, a su acción, y estos sentidos son diferentes, porque se construyen en un horizonte histórico, cultural y conceptual particular en la actual cuestión social ya que es necesario una solidaridad real que son grupos en distintos frentes de lucha, ciertamente fragmentados, se batan por cambiar aspectos de la sociedad.

## Conclusión

Hemos concluido con este tema donde Generalmente, se trata de un discurso que no arroja suficiente luz sobre nuestro propio quehacer específico. En distintas atribuciones de identidad, por parte de los unos y los otros, dando diferentes conceptos quedan un escaso poder para imponer el discurso acerca de quiénes somos, produciendo tensiones y conflictos muy marcados, que se expresan, entre otras, en la pregunta en torno a quiénes somos, en definitiva.

uno de los principales objetivos de este tema es Por qué la preocupación recurrente en torno a nuestra identidad, que ocurren en distintas latitudes y en distintos momentos históricos que se desarrolló por medio de una hipótesis llegando hasta el grado y nivel de preocupación por nuestra identidad que es inversamente proporcional al grado de reconocimiento social alcanzado por nuestra disciplina.

El Trabajo Social y los trabajadores sociales están permanentemente heridos en una autovaloración, porque ocupan un lugar subordinado y muy vulnerable en el campo de las Ciencias Sociales, y que no han podido alcanzar todavía el reconocimiento que creen merecer.

El Trabajo Social busca disponer de la autoridad legítima necesaria, en base a su propio poder, para imponer sus propias definiciones de sí mismo. que también se define por su inserción en la dinámica social como una práctica social específica, condicionada por determinaciones objetivas y por una determinada correlación de fuerzas pero tampoco hablar de una identidad única e inmutable, sino de identidades que pugnan por imponerse ya que existen distintas contradictorias y distintas imágenes de lo que es el Trabajo Social, aún entre los mismos profesionales.

El trabajo es constitutivo de la identidad humana y que asiste a un proceso de mercantilización de lo humano es por ello que la pregunta por la identidad se vuelve imprescindible en la noción de la identidad remitiéndose a lo, planteando ya que este análisis se vuelve imprescindible porque pretende que el Trabajo Social cumpla su vocación de práctica social direccionada hacia la transformación de la realidad singularmente se trata de los objetivos de la investigación y la intervención, respectivamente, en el Trabajo Social que se entrelazan e integran también en el escenario de la acción profesional.

## **Citas bibliográficas**

Aquín N.: Continuidades y rupturas de las formas de intervención con grupos y Comunidades. ¿Una nueva Re conceptualización? En el libro Nuevos escenarios y Práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social. Espacio Editorial, Buenos Aires, 2002.

Colombo E.: El imaginario social. Editorial Altamira, Montevideo, 1993.

González C., Aquín N.: El Trabajo Social en relación a las Políticas Sociales: Algunos interrogantes y posibles respuestas. En Revista Acto Social N° 1. Córdoba, agosto de 1992.